Equipo	**Tamiz de fino autolimpiante**
Código	A-1011
Mejora Ambiental	Se minimizan la generación de residuos. Se reduce el consumo de agua, un consumo más eficiente de dicho recurso.
Consiste en	El pretratamiento en el agua residual es una etapa indispensable en el tratamiento de aguas residuales para que los equipos funcionen de forma correcta. A la arqueta de entrada de agua residual llega todo tipo de material, desde ramas y hojas, papeles, aceites y grasas, partículas…. los cuales pueden alterar o ralentizar el funcionamiento de las residuales y no obtener los resultados esperados. Un pretratamiento es muy importante y no es recomendable evitar ésta parte del proceso, para ello se utilizan tecnologías como los tamices. Los tamices tienen una función similar que el desbaste (pretratamiento mecánico para la retirada de los sólidos sedimentables y flotantes más gruesos): la filtración del agua para evitar un exceso de sólidos en suspensión en el agua. El objetivo de usar un tamiz es el de retirar estos sólidos y como etapa de protección previa de estaciones depuradoras, retirando elementos voluminosos y sólidos, separarlos y evacuarlos fácilmente evitando el riesgo de atasco de la depuradora. Actualmente existen diversos tipos y modelos de tamices, de manera para que se puedan considerar como tecnologías ambientalmente más beneficiosas que los tamices convencionales se deben de cumplir algunas características: - Tecnología que es de un diseño sencillo y robusto que se instala o adapta directamente al interior de los canales existentes y los sólidos en suspensión contenidos en el agua, son separados, extraídos y descargados. - El cuerpo, tamiz o pantalla filtrante, está diseñado para evitar el desgaste por abrasión y por ello está formado por elementos filtrantes de elevada resistencia como por ejemplo ABS u otros materiales especiales. Es donde se produce el tamizado mediante separación de los sólidos que lleva el fluido. - Tamices autolimpiantes que no precisan de ningún sistema de lavado con un funcionamiento eficaz, de larga duración, prácticamente sin vigilancia y con mantenimiento mínimo. Son sistemas que tienen doble función filtrante y autolimpiante, como por

	ejemplo los tamices con un elemento filtrante llamados “dientes” que va montado sobre en dos ejes consecutivos en cuyos extremos van las cadenas de arrastre de la pantalla filtrante. El diseño del diente y su montaje en la pantalla filtrante forman dos etapas de filtración, determinan el tamaño del sólido a extraer y definen la luz del tamiz. Los dientes realizan un doble movimiento como consecuencia del montaje de cada diente y de cada fila de diente, sobre dos ejes consecutivos y del movimiento de rotación de la pantalla, de manera que: - En el primer movimiento de avance, se descargan los sólidos extraídos. - En el segundo movimiento de retroceso, se limpian los propios dientes y toda la pantalla. Este sistema de autolimpieza permite presentar permanentemente una pantalla limpia en la corriente del líquido.
Sectores Aplicables	Se excluyen aquellas actividades a las que se les requiera la instalación de dicha tecnología o la implanten con el objeto de cumplir los valores límite de emisión recogidos en sus autorizaciones. Es aplicable en todos los sectores donde se precise de un filtrado de sólidos del efluente, como, por ejemplo: - Hospitales y clínicas, (CNAE 86). - Industrias madereras, (CNAE 16). - Industrias alimentarias, (CNAE 10). - Todo tipo de empresas industriales que utilicen aguas de proceso (CNAE 10, 11, 16, 17, 19, 20, 21, 22, 23, 24).